

los españoles y los magrebíes, a lo largo de los siglos XIX y XX, puede aportarnos muchas claves para saber qué debemos hacer, como comportarnos y conseguir que la cooperación y el desarrollo mutuo sean las únicas armas que en el ya iniciado siglo XXI se empleen entre nosotros. Y estos *Anales* que hemos comentado nos ayudarán e el intento. Gracias por ello.

Cesáreo Gutiérrez Espada
Universidad de Murcia

ECHART MUÑOZ, Enara: *Movimientos sociales y relaciones internacionales. La irrupción de un nuevo actor*, Catarata e Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Madrid, 2008, 317 p.

Para los que nos dedicamos a la docencia e investigación siempre es una buena noticia conocer que una tesis doctoral es adaptada para ser publicada como libro, máxime cuando el objeto de estudio viene a cubrir un vacío que anteriormente intentábamos suplir recomendando diversa bibliografía que abordaba parte del asunto pero sin tratarlo a fondo y de manera sistemática.

Cuando en la asignatura Relaciones Internacionales exponemos las lecciones dedicadas a los actores internacionales no tenemos problemas en cuanto a presentar su definición, evolución del concepto de actor, tipologías de actores, y desarrollar con cierto detalle el papel, funciones, etc., de los Estados, organizaciones internacionales, multinacionales, ONGs... Es más, cabe señalar, al menos en mi opinión, que la mayoría de libros básicos que calificamos de “manuales” contemplan una amplia gama de actores, identificándose con la hoy línea mayoritaria consistente en admitir una pluralidad de los mismos. Pero, a la hora de exponerlos con detenimiento es frecuente que al menos dos de tales actores apenas reciban más que unas líneas genéricas. Son los casos de los Actores Gubernamentales No Centrales (Gobiernos No Centrales o Regionales y Gobiernos Locales) y de los Movimientos Sociales Transnacionales o Globales (MST).

Precisamente el libro que nos ocupa, *Movimientos sociales y relaciones internacionales. La irrupción de un nuevo actor*, es una aportación esencial en dos sentidos: nos permite extendernos en nuestras clases en el citado tipo de actor; e incluirlo en la bibliografía básica. También tiene otras virtualidades, como la consistente en reimpulsar la línea de investigación centrada en las fuerzas sociales transnacionales en la actual sociedad internacional. La obra es la adaptación de la tesis doctoral –originalmente titulada “Los movimientos sociales como nuevos actores de la sociedad internacional. Su papel en la acción exterior de la Unión Europea”– defendida en 2006 por Enara Echart, investigadora en el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (Universidad Complutense de Madrid) y coordinadora del Magister en Cooperación Internacional y de la *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*.

La obra, prologada por el profesor José Ángel Sotillo, se compone de siete capítulos estructurados en dos partes. Como parece obligado de cara a sostener posteriores argumentaciones, el capítulo 1 está dedicado a los actores en la teoría de las relaciones internacionales, identificándose las categorías de actividades de los MST en la política global y las vías de influencia y estrategias seguidas. Todo ello posibilita a la autora demostrar que los MST son un actor internacional por actuar en la sociedad internacional; ir ganando un espacio en las relaciones internacionales; incidir en la agenda internacional; e influir en las estrategias del resto de actores (p. 73).

Los capítulos 2 y 3 tratan de las ONGs y de los MST, respectivamente. Diferenciación acertada entre ambas fuerzas pues, a pesar de sus interrelaciones, son distintos sus rasgos y estrategias. Ello no es contradictorio con admitir, como matiza la autora en varios lugares de su estudio, que un sector de ONGs –aquellas que más allá de su campo de actividad plantean la necesidad de profundos y reales cambios políticos, económicos y sociales en el mundo actual– participen de las dinámicas y ámbitos de acción de los MST. En el capítulo 2 se repasa la aparición, evolución y participación de las ONGs en la sociedad internacional, examinándose sus logros así como evidenciándose sus limitaciones.

En mi opinión el capítulo 3 es uno de lo más interesantes, pues aborda específicamente la cuestión de “Los movimientos sociales contra la globalización neoliberal en el escenario internacional”. Entiendo que desde la preocupación docente e investigadora arriba señaladas constituye la parte central de la tesis doctoral. La autora desgana los rasgos esenciales de los mismos; sus denominaciones –desde “movimiento antiglobalización” a los preferidos por algunos sectores de “altermundialista” y “alterglobalización”, pasando por “movimiento anticapitalista”, “antisistémicos”, “de resistencia global”...–; su heterogeneidad –dentro de la cual su nexo de unión es “la oposición a la actual organización de la globalización anticapitalista” (p. 93)–; y sus variables –en cuanto al espectro ideológico-político, grado de institucionalización, diferencias geográficas, formas organizativas, uso de las nuevas tecnologías, estrategias de acción desde el “clásico pacifismo” a la “resistencia activa no violenta” y “acción directa violenta”, y existencia de dos grandes ramas en su seno como son las corrientes “reformista” y “revolucionaria”–. Efectúa una ordenación de ejes temáticos a los que se dedican preferentemente los colectivos que componen el movimiento, tales como el mercado global y las organizaciones internacionales, empresas transnacionales, derechos humanos, feminismo y género –además de un eje temático es también una “cuestión transversal” que afecta al resto de áreas–, medio ambiente y ecologismo, cooperación al desarrollo y deuda externa, antimilitarismo y antiguerra (pp. 98-101).

Tras considerar los principales hitos y eventos habidos desde los años ochenta del pasado siglo, traza una cronología que va desde la gestación del movimiento y la fase embrionaria, a la fase de la “cumbre paralela”, “ciclo de protesta” y “ciclo de propuesta”, indicando las características de cada una de ellas e identificándolas con algunos de los eventos y procesos más destacados, como fueron determinadas protestas, encuentros, foros sociales, novedades organizativas, etc. (pp. 102-108). Tanto en este capítulo

como en los siguientes se apuntan, junto al crecimiento y logros de este movimiento, algunos problemas que han ido surgiendo en los últimos años y el incremento de sus contradicciones internas. Tales aspectos son de un gran interés, no sólo porque identificarlos evidencia la visión y rigurosidad académica de la autora, también porque forman parte de la actual encrucijada y debate en el seno de los MST. Me refiero al problema de cómo asegurar una real participación en foros de índole masivo; las diferencias en planteamientos básicos entre algunas ONGs y movimientos de base; la reiterada cuestión de dar prioridad a las protestas o esforzarse en elaborar propuestas alternativas, o salvando el dilema cómo hacer factible su compatibilidad; los debates en torno a la aceptación o rechazo de los sectores políticos y sociales que usan vías violentas (caso en su momento del zapatismo, uno de los fenómenos que incidió en el auge de los MST); y, como ya se ha indicado en líneas anteriores, la difícil convivencia entre las corrientes reformista y rupturista.

Los capítulos 4, 5 y 6 (segunda parte) son un complemento a lo estudiado en las anteriores páginas, extendiéndose en una de las dimensiones de los MST como es su participación en la acción exterior de la Unión Europea, y ejemplarizando tal fenómeno en dos vertientes geográficas: su intervención en la relaciones de la UE con América Latina y El Caribe; y su presencia en la Asociación Euromediterránea.

El capítulo 7 cierra la obra con unas conclusiones que verifican lo sostenido a lo largo de aquella: definitivamente los movimientos sociales globales son un nuevo actor internacional. Además, cabría destacar un apartado (pp. 299-309) consistente en plasmar algunas recomendaciones dirigidas a una “mayor democratización de las relaciones internacionales” y, más en concreto, acerca del papel que organizaciones y movimientos sociales pueden jugar en tal empeño.

Alexander Ugalde Zubiri
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

GARCÍA, C. y RODRIGO, A. J. (eds.), *La Seguridad comprometida. Nuevos desafío, amenazas y conflictos armado*, Ed. Tecnos, Madrid, 2008, 253 p.

Esta obra es el resultado de la jornada celebrada el 28 de octubre de 2005 en la Universidad Pompeu Fara de Barcelona sobre el tema *Los desafíos actuales a la seguridad en la Comunidad internacional*.

Como señalan los profesores Caterina García y Ángel J. Rodrigo, editores de la obra en su introducción acerca de los desafíos actuales a la seguridad en la comunidad internacional, “la seguridad se ha convertido en la principal preocupación de la comunidad internacional” (p. 15). Y como ya señalase el informe del Grupo de Alto Nivel en 2004 y el del Secretario General de las Naciones en 2005, las actuales amenazas a la seguridad presentan unos rasgos diferentes por lo que las respuestas también han de ser